

Recortes con argumentos éticos, por favor

Los 7.000 millones de euros menos que recibirá Sanidad no preocupan en exceso a Rogelio Altisent, profesor de Bioética, y Juan José Rodríguez Sendín, presidente de la OMC, que admiten un despilfarro en el Sistema Nacional de Salud. El problema para estos profesionales está en saber dónde aplicar los ajustes. La ética y la evidencia científica son los criterios que deben fundamentar el tijeretazo. Mientras, trabajan en impulsar la formación en Bioética que trata del compromiso del médico con los colegas, el paciente y con un sistema que es mejorable.

DIARIO MEDICO. Soledad Valle | 13/04/2012 00:00

Rogelio Altisent, profesor de Bioética en la Universidad de Zaragoza, y Juan José Rodríguez Sendín, presidente de la Organización Médica Colegial (OMC), llegaron a Diario Médico con la firme intención de hablar de la Cátedra de Profesionalismo y Ética Clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, patrocinada por el colegio de médicos de esa provincia y la OMC.

Pero el anuncio del Gobierno de los duros recortes en Sanidad (ver [DM del II-IV-2012](#)), que han protagonizado esta semana, impuso el tema de conversación. Al final, se habló de ética, claro, pero de la necesidad de que la ética de la profesión médica guíe los recortes.

Los dos facultativos, con una dilatada experiencia en la práctica asistencial, reconocieron que el Sistema Nacional de Salud admite ajustes. "El despilfarro es evidente, pero que nadie crea que hay otros sistemas alternativos que despilfarran menos, porque no es así. Al contrario, hay otros donde se derrocha más y se dan menos prestaciones". De este modo, Rodríguez Sendín reconoce "que hay un volumen presupuestario que se puede recuperar y que tiene que ver con los gastos de gestión".

Para fundamentar su argumento señala que "en los últimos nueve años el presupuesto sanitario se ha incrementado un 80 por ciento. Hemos invertido dinero en incorporar prestaciones sanitarias al sistema público que no son relevantes".

- "En los últimos nueve años el presupuesto ha aumentado un 80 por ciento, incorporando prestaciones que no son relevantes", dice Rodríguez Sendín

El problema, según el presidente de la OMC, es que ese recorte se lleve a cabo sin contar con los profesionales médicos que son los que conocen dónde se puede meter la tijera, porque realmente se está produciendo un despilfarro.

Altisent apunta la necesidad de que "la evidencia científica" dirija esas reducciones presupuestarias y recordó que el médico implicado en el sistema ha ido dando alertas sobre la ineficiencia de determinadas tecnologías, procesos, protocolos...

Cuatro pilares

El compromiso del médico con el sistema sanitario es uno de los pilares que sostienen la formación ética de la cátedra de la Facultad de Medicina de Zaragoza. Los otros son la competencia profesional, la moralidad basada en principios intachables y el altruismo.

"La satisfacción del médico no procede de su retribución económica", asegura Rodríguez Sendín, para argumentar que hay que recuperar valores y el sentido vocacional de la profesión. "Los principios éticos hay que promoverlos, recordarlos y estudiarlos, como ocurre con cualquier conocimiento médico".

Según Altisent, la actual coyuntura de crisis favorece el resurgir de los valores morales por una cuestión de necesidad y porque, al final, es el profesional el que está dentro del sistema, el que sufrirá y aplicará los ajustes. Sobre esta cuestión, el profesor de Bioética recuerda como algo habitual que la Administración sanitaria recomiende que no se prescriba un determinado fármaco a pesar de haberlo autorizado, por motivos puramente económicos. "Hay que acabar con esas situaciones", afirma.

- Rogelio Altisent defiende que el ajuste presupuestario se debe aplicar donde la evidencia científica muestre que hay un derroche de recursos

La esperanza expresada por los facultativos es que la crisis termine mejorando la eficiencia del sistema y adaptándolo a la realidad.

La cifra: 7.000 millones

Pero, ¿es asumible un tijereado en la sanidad pública de 7.000 millones? La respuesta del presidente de la OMC es otra pregunta: depende de dónde se haga, y aclara que "no es viable un ajuste lineal".

En su opinión, existe un evidente despilfarro en los sistemas de información de los hospitales que, además, en muchos casos no sirven para comunicar a los dos niveles asistenciales: especializada y primaria.

Dentro de este maremoto sanitario, los profesionales vuelven a hablar de su apuesta por la formación del médico en bioética con esperanza, y como una tabla de salvación. El Colegio de

Médicos de Zaragoza y la Organización Médica Colegial han financiado la cátedra de bioética, puesta en marcha en la universidad maña. Altisent señala que el ejemplo de Zaragoza está sentando precedente en otras comunidades, donde los colegios se han puesto en contacto con las facultades de Medicina para impulsar estos programas. No todo son malas noticias.

OMC

"Esperamos que más pronto que tarde el Ministerio de Sanidad nos llame para consultarnos sobre la aplicación de los recortes. Estamos a su disposición en esta cuestión, como lo hemos estado en otras". Este es el sentir del presidente de la Organización Médica Colegial (OMC), Juan José Rodríguez Sendín, que recuerda que la ley les reconoce como interlocutores a los que el Ejecutivo debe pedir opinión en una decisión como la que se ha tomado. Sin embargo, Rodríguez Sendín sostiene que estas consultas entre Sanidad y la OMC deberían fijarse "cada tres o cuatro meses", aunque reconoce que "somos más nosotros pidiendo que ellos respondiendo". Sobre un Ministerio de Sanidad que recuperase todas las competencias asistenciales, el presidente de la OMC se pronuncia: "La gestión que las autonomías hacen de los recursos sanitarios debe reordenarse, pero alejar de nuevo al paciente de la toma de decisiones clínicas no es un avance".

CÁTEDRA DE PROFESIONALISMO Y ÉTICA CLÍNICA, EN ZARAGOZA

Lleva menos de tres meses en rodaje y su inauguración oficial será el próximo 25 de abril. La Cátedra de Profesionalismo y Ética Clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, patrocinada por el colegio de médicos de la provincia y la Organización Médica Colegial, pretende colocar la formación ética del médico en el lugar que le corresponde, con unos programas que acompañen al estudiante durante toda su formación e, incluso, después de graduarse, con cursos de posgrado. "La ventaja de ser una cátedra patrocinada es que permite adaptarse a las necesidades sociales con rapidez. Los programas de formación son más flexibles y se moldean con la realidad social", explica Rogelio Altisent, profesor de Bioética y director de proyectos académicos de la cátedra.